

Los de la tercera secta, o que imaginaban que el asesinato se habia hecho de acuerdo entre Obando i Flores, no atreviéndose a admitir delito sin interes, hallaban el de Obando en las circunstancias políticas de Colombia que se hallaba en una actual e inevitable disolución, existente de hecho en Venezuela, principiada a sentirse en los departamentos del sur, i favorablemente acogida por la opinion pública en la N. G. Es decir que lo hallaban precisamente en donde menos debian hallarlo, siendo Sucre venezolano, i Obando granadino, siendo el primero vecino de Quito, i Obando completamente extranjero en cualquier parte que no fuese la N. G. El interes del delito en Flores está tan a la vista i tan claro, que no es menester tenerla penetrante para divisarlo: el de Obando sí confieso que soi tan corto de vista, que despues de limpiármela mucho, no lo alcanzo a ver.

Alegaban tambien como un comprobante las tres cartas de que he hablado, i cuyo contenido queda sobradamente explicado en el § anterior: *las cartas*, siempre *las cartas*, i nada mas que *las cartas*. I si Obando i Flores hubieran procedido *de acuerdo*, ¿habrian hecho tantos esfuerzos para acriminarse recíprocamente desde el momento mismo del asesinato, cada uno atribuyéndoselo al otro, como lo hicieron en comunicaciones oficiales en que se manifestaba el mayor encarnizamiento de uno contra otro, i como lo hicieron en las diligencias judiciales que cada uno hizo practicar en su respectivo territorio, constantes desde la página 57 hasta la 70 por una parte, i por otra desde la 116 hasta la 120? no habrian previsto que era preciso decir algo despues del asesinato, i convenido en adjudicárselo a uno de tantos malhechores incapturables como ese mismo Noguera, sobre quien con mucha razon comenzaron a recaer las sospechas, ántes que se descubriese el fin político del asesinato por la circunstancia, tan fácil de evitarse, de no aparecer robado el Jeneral? no habrian ordenado que se le robase todo,

advertencias de Bogotá, cuyos nombres se indican con las iniciales de Ayaldeburo i del Comandante Guevara, para no comprometerlos con el Jeneral Sucre, como era mui justo; pero el mismo que toma esta precaucion en favor de un tercero, pone sin misterio alguno el nombre de Sucre, i estampa su firma sin embarazo. ¿Habria hecho todo esto si hubiera tenido intencion de asesinar a Sucre? Nótese, ademas, que entre las sustanciales cosas omitidas por Flores en la publicacion de las tres cartas, una de ellas es la de los dias de sus fechas, pues solo les pone los meses i el lugar: algun inconveniente tendria la publicacion de la respectiva fecha para darles el sentido que les han querido dar: algunos argumentos suministrarían las fechas en favor de Obando, cuando el malicioso Flores las hizo omitir; pero pues nos privamos de ellos por su malicia, enrostrémosle siquiera su fraude i su mala fe.